

EL INDEPENDIENTE

DIARIO DE LA TARDE



Dirección, Rédaccion y Administración, Muñoz 29.
Toda la correspondencia al Director

No se venden números sueltos,

Precio: Una peseta al mes. Fuera 3 pesetas trimestre. Anuncios, según tarifa. Pagos adelantados.

EL AMOR Y SUS MISTERIOS

OBRA TRASCENDENTAL

MIGUEL MARTINEZ

(CON UNA NOTABLE CUBIERTA Á SEIS TINTAS)

Libro en 4º. Iujosamente editado, novísimo y de interés para todos, con la definición más completa de la pasión por excelencia; principios, apotegmas, reflexiones y consejos relativos al Amor, sus peligros y sus conveniencias.

JOVENES, VIEJOS, CASADAS Y SOLTERAS deben leer esta obra trascendental, pues conociendo las muchas curiosidades que contiene, nadie podrá prescindir de sus consejos utilísimos.

El libro **EL AMOR Y SUS MISTERIOS** es necesario á los amantes y á cuantas personas deseen conocer los profundos arcanos del Amor, porque en él se hallará la última palabra que sobre tan completa materia se ha escrito.

Precio, 4 pesetas ejemplar; y se remite en paquete certificado por correo, á quien envíe su importe en libranza del giro mútuo ó sellos de 15 centimos, certificando la carta en este último caso, la cual á de dirigirse a

G, Gómez de la Cruz, editor, Recogidas, 2,
GRANADA.

VINO

Se vende en la calle de San Pascual número 17.

A 20 céntimos micheta.

VINO DE MESA

POR EL PROPIO COSECHERO

D. Adolfo Lizon

SE VENDE

A 15 CÉNTIMOS MICHETA

Y A 9 REALES CÁNTARO

FERIA 19.

EL INDEPENDIENTE

20.000 DÚROS ENTERRADOS Y UN MUERTO ROBADO.

No hace mucho tiempo, dos amigos íntimos, habitantes en Montevideo, compraron un número de lotería, del que fué guardador uno de ellos, por tenerse que ausentar el otro de aquella población, pues urgencias de negocios reclamaban su presencia en el Paraguay. El curso de sus quehaceres se aceleró más de lo que él había pensado, así es que

al cabo de un mes estuvo de regreso en la hermosa capital de Paraguay, en la cual, por capricho de la suerte, le aguardaban dos noticias de impresiones bien diversas.

Casi al mismo tiempo en que un conocido le enteraba de la muerte poco menos que repentina del amigo querido, que hacia ya ocho días gozaba la paz de la tumba, una lista de lotería le ponía al corriente de que el número que el amigo difunto había guardado resultaba agraciado por la suerte con 20.000 duros.

Un rasgo de sana filosofía convenció al amigo de que, después de rendir tributo al sentimiento, era preciso atender á otro deber igualmente imperativo, esto es, el cobro de los 20.000 duros con que le brindaba la suerte. Registróse minuciosamente el domicilio del finado, sin que se consiguiese encontrar el anhelado billete; hicieronse otras activas pesquisas, y... nada.

Pidióse al fin permiso á la autoridad para exhumar el cadáver, y esta considerando las poderosas razones en que se fundaba la petición, concedió el permiso solicitado. En la fria tumba esperaba al infeliz amigo el mas amargo ó más helado de los desencantos, pues una vez abierto el ataúd, vióse al muerto que había bajado al sepulcro lujosamente vestido, según es costumbre, completamente despojado de sus fúnebres galas. ¡Ya no quedaba la esperanza de encontrar en algun bolsillo, el deseado billete, pues el traje del muerto había sido robado!

Con un desencanto más, volvióse á su casa el infeliz sobreviviente, y sin que lograse, á pesar de poner en ello toda su fuerza de voluntad, alejar de su mente la idea de los 20.000 duros perdidos, tampoco pudo renunciar á la idea

de seguir la pista al billete extraviado.

Nuevas investigaciones le pusieron al corriente de ciertas murmuraciones que corrían acerca de la impertinencia de un sepulturero atacado de la *mania* de turbar la paz de los muertos, haciendoles una visita en sus tumbas para robarles los vestidos, indagando al propio tiempo la casa en que el sepulturero vendía lo que á los cadáveres robaba.

Movido por un resto de esperanza, fuése el diligente hombre al establecimiento del ropavejero, y á las primeras de cambio, detúvose su mirada en un traje negro que reunía todas las aparentes probabilidades de haber cubierto los restos mortales del malogrado amigo viviente, y una vez en poder de él, registró los bolsillos, encontrando en el de la levita y muy cuidadosamente doblado, el billete premiado, cuyo cobro puede considerarse como un justo premio á tantas zozobras pasadas.

Desde la fecha indicada dispuso la autoridad que se rompiesen en dos ó tres sitios los trajes de los cadáveres, y esta vigente disposición es fielmente observada en Montevideo, pues se practica la operación en el momento de colocar los muertos en sus sepulcros, con cuyo medio quedan estos resguardados de las averías mundanas.

LA PENA RUBIA

¿Qué conjunto de desdichas forma eso que llaman las gentes «pena negra?» Toda pena debe tener el color de la tinta de imprenta, el del cielo tormentoso, el del humo de la leña verde y de la hulla ó el de las miradas andaluzas. Decir «pena» y decir negrura, ausencia de luz, muerte de las estrellas, apagamiento del sol y extinción de los faroles, es lo mismo. Ponerse triste es hacerse á uno de noche.

—No estoy conforme con V. Hay pena negra y hay pena rubia.

—Pena rubia?

—Sí, señor, Pena rubia es la pena de los seres felices. Oiga V. la historia de Edmundo, á quien mató la pena rubia.

Edmundo no era inglés, pero lo parecía. Se había educado en New-Castle. Tenía unas patillas rubias que parecían copos de oro hilado, y unos ojos grandísimos de un azul pálido de acero, que al mirar era como si mirara por ellos la frialdad misma. Yo le conocí en un establecimiento balneario

de esos que ha puesto de moda el capricho.

Debajo de una agrupación de montañas rojizas, que parecen un criadero de granos herpéticos que le hubiesen salido al planeta, se levanta el balneario y le anuncia desde lejos el olor acre y penetrante del agua mineral y el ruido de los mil grifos de bronce siempre abiertos. Allí van enfermos de infinitas enfermedades, físicas y reumáticas, cojeras seniles y cegueras de vacimientito, nervios desarreglados y líneas muertas, obesidades absurdas y flaquezas y verosimilares. Vénus, con el tallo de una tinaja y Diana con los brazos como alambre!... El agua baja de la montaña hirviendo espumajeando, salivando borbotones, arrojando vaho, y en ella se sumergen la moda y la enfermedad, herpetismos envueltos en seda y claudicantes ilustraciones de la patria.

Encontré á Edmundo en la sala de inhalaciones frente á aquella cascada de agua que se convierte en pluma, en encaje, en nieve. Sentado en una mecedora aspiraba con indiferencia el aire húmedo, con los ojos abiertos y fijos en el enorme surtidor de la fuente.

—¿Necesita Vd. este remedio? —le dije.

El me respondió:

—No lo sé. Dicen que tengo el pulmón herido, y me mandan á que beba agua mineral por los pulmones. A mí me parece esto una mixtificación. Los labios se han hecho para beber y los pulmones para respirar.

—¿Pero no tiene V. fe en este agua?

—No, señor, Yo tenía mucha fe en el Jerez. Es la única agua tolerable. Pero ya no me sirve. Los médicos dicen que me muero de enfermedad, y yo me muero de tristeza. No tengo familia.

En Londres sostuve un año una bailarina que arrebataba á los ingleses. Me arruiné. Empezaba á tener el gran encanto de la vida, el miedo al hambre. Pero tuve la desgracia de que se me muriera un tío muy rico en Cádiz y me dejara veinte millones.... Yo quería comer patatas, y la suerte me condenaba á comer trufas. Jugué á la Bolsa, y gané. En todo negocio malo empeñaba mi fortuna, y el negocio malo se hacia bueno y prosperaba. Presté dinero, y todos me lo devolvieron. Quise vender mis dehesas de Córdoba, y el testamento de mi tío me lo impidió. Me arrojé en el torrente de los vicios, jugué, tuve queridas, empalmé amaneceres y crepúsculos en una serie de orgías y francachelas, me rodeé de tabures y no me robaron, me enamoré, y tan fáciles se me presentaron los corazones, que perdí la ilusión.

Yo quería corazones de hierro y me los daban de cera. Yo anhelaba una graduación de emociones, de anhelos, de ansias, de luchas... Yo creía que la vida era una retirada por escalones y los hados me la presentaban como una marcha triunfal. ¿Sabé usted lo que le pasa á un reloj cuando el

muelle de la tapa se gasta? Se abre y se cierra por el peso de la tapa, y no por la voluntad del resorte. Eso me pasó á mí. Murieron en mí las facultades del alma, y quedaron vivos los instintos del cuerpo... Empecé á enfermar. Pero no de esa enfermedad que mata. Yo anhelo esa enfermedad. Pero odio esa enfermedad lenta, que me lleva de balneario en balneario. Soy un volante de plumas enfermas, y los médicos juegan conmigo á la raqueta.

Me he bañado en todas las aguas del mundo, y yo las que busco son las del Leteo, que hacen olvidar... Apelé á las inhalaciones del Jerez. Tomé esas inhalaciones que se llaman borracheras. Pero mi cerebro se hizo duro contra la burbuja del alcohol. Mitridates se acostumbró al veneno. Yo me he acostumbrado al Jerez. Lo bebo como agua y me encharca el estómago sin nubiar mi cabeza...

De un tiron pronunció este relato Edmundo. Y luego, mirando la ventana por la cual se veía venir el crepúsculo, exclamó levantándose con violencia.

—Ya llega esta hora endiablada! El crepúsculo es el día del diablo. Con sus humedades y sus nieblas ha dado vida á mi pena... Ya llega... Adios... Ya llega esa mujer... No es mujer, es un fantasma, es un hada, es una quimera... Me enlaza con sus brazos. Se empeña en hacerme feliz, en allanar mi camino, en apartar de mis pasos las zarzas y las enemistades... ¡Maldito engendró de mí felicidad, déjame luchar, déjame desear, déjame sudar como los demás hombres, remando incansable en la galera de las necesidades humanas... Adios... Adios...

Pasaron muchos años. Un dia recibí de Nueva-York una esquina mortuoria que decía:

«Edmundo Próspero de Casa Joyosa ha fallecido. La pena rubia, viuda, ruega á Vd. le encomienda á Dios.»

Y el narrador exclamaba por vía de comentario:

—Ahora vea Vd. cómo hay quien se muere de hambre de pan, y hay quien se muere de apoplejía de ventura.

J. ORTEGA MUNILLA.

SUELTOS Y NOTICIAS

Anuncio

En la calle del Río número 9, se dan lecciones teórico-prácticas, de Aritmética y cálculos mercantiles, como también de Teneduría de libros por partida doble.

CALLE DEL RÍO NÚMERO 9.

El quinto.... no alistar

Dice un periódico que figura en el alistamiento de Orense para el sorteo de este año una mujer, porque debido á un error invoca

luntario del juzgado municipal, se ha inscrito en el registro civil como *Manuel*, lo que es *Manuela*. Y para deshacer esa equivocación, y para que no entre en suerte, el padre del supuesto recluta ha tenido que acudir al juzgado, abrir una información testifical y sufrir molestias y gastos por un error que no es del padre ni de la familia, sino del registro civil, que confundió el sexo del entonces recién nacido.

Algo parecido a esto le sucedió a un compañero nuestro, hace poco.

Un niño suyo de dos años de edad, figura también por error del juzgado municipal, con veinte años en vez de los dos que, como queda dicho, tenía.

Nuestro compañero, lo bastante joven para no poder tener hijos de veinte años, creyó que con presentarse él bastaría, pero no bastó.

Tuvo que llevar al *quinto* en brazos del ama de cría. Y así, si que se convencieron los del juzgado municipal.

Aneiana

Ayer fué recogida de la calle, por algunos transeúntes, una mujer ya bastante entrada en edad, (pues tiene la friolera de cincuenta y cinco años), que se hallaba tendida en el suelo casi exánime y según la opinión de todo los que la vieron, estaba completamente desmayada.

Al recojerla para llevárla á la casa más inmediata, se le encontró en el bolsillo la cantidad de treinta duros con dos pesetas.

Y sin embargo, estaba desmayada.

—Fastidiar al estómago por la economía, ¡Valiente majadería!

Enferma

Anoche le fueron administrados los últimos sacramentos, á la Sra D. Concepción Zeron, que habita en la Calle del Colegio.

Hacemos votos fervorosos al Onnipotente, para que devuelva á la enferma, la salud perdida.

Real decreto

Se ha publicado un Real decreto, concediendo el tratamiento de excelencia á la ciudad de Alcoy.

Nuestra felicitación á la industrial ciudad por la distinción de que ha sido objeto.

Aprobación

Ayer quedó aprobada por el Concejo de Instrucción pública la reforma introduciendo en el bachillerato la asignatura de religión, con carácter voluntario.

Real orden

Por R. O. de 11 del corriente se habilita el puerto de Ribero, provincia de la Coruña, para la descarga de la sal que se conduzca en régimen de cabotaje autorizándose las operaciones con documentación de la Aduana del Ferrol e interviniéndose por la fuerza del resguardo del puerto de Cedeira.

Soldado

Para cubrir una de las vacantes ocurridas en el Batallón, disciplinario, de guarnición en Melilla, salió anoche con dirección á dicha plaza, el cabo del regimiento de la Princesa, Juan Mantolrra Berenguer, de Alicante.

Literatura regional

Durante el año próximo pasado se han estrenado en Barcelona 108 obras catalanas entre las cuales figuran 17 zarzuelas.

Música

Mañana á la hora de costumbre la habrá en el paseo de la Glorieta.

Buen hallazgo

Han sido encontradas 16 monedas romanas en el campo de Dalias (Almería), al abrirse los cimientos para levantar un cortillo.

Casi todas tienen las armas y el sello de Murgis.

GOCES SOÑADOS

Anoche cuando dormía, soñé, madre, dulcemente, que entre tus labios ponía aquel beso, madre mía, de mi edad más inocente.

Anoche, madre, soñando
¡qué dulces cosas pasaban!
tu me dormías rezando,
y yo aprendía, callando,
lo que tus labios rezaban.

Madre, ¡qué dulces que son mis sueños de ayer! ¡en calma me dejó ver la ilusión.
niñez en el corazón;
felicidad en el alma.

Y hoy que del sueño ha cesado
tanta visión halagüeña,
comprendo el dolor fundado
de aquél, que del bien pasado
solo goza cuando sueña.

Jacobo Rubira.

SE VENDE

Una hacienda en el término Municipal de Orihuela, partido del Mudamiento, llamada «La Concepción», compuesta de 160 tahullas de tierra, que se encuentran en la actualidad, 93 de tierra blanca, 7 olivar, y 60 de viña, con su casa de altos, cuadras, parador, balsa para cocer cáñamo, bodega, dos cubos, prensa de hierro y otra de madera, toneles, etc.

Darán razon en la Soledad, 6, Orihuela.

A la hora de entrar en máquina nuestro número, no hemos recibido los telegramas de nuestro servicio particular.

TALLERES DE FUNDICIÓN Y CONSTRUCCIONES MECÁNICAS

DE

Tomás Aznar y Hermanos

EN

ALICANTE Y ALCOY.

DIRECTOR GERENTE

D. Tomás Aznar.

DIRECTOR TÉCNICO

D. LUIS BACHES (Ingeniero).

Representante en esta.

D. MANUEL MERINO.

Se construye toda clase de maquinaria y se funde á precios razonables.

Especialidad en prensas de tornillo e hidráulicas para aceite.

Se remite catálogo, presupuestos y estudios á quien los solicite.

DINERO Á PRESTAMO

Hay 15.000 pesetas para proporcionarlas á interés razonable.

Se compran fincas rústicas que radiquen en el término municipal de esta ciudad.

Informará el Procurador D. Francisco Navarro Juan.

SANTIAGO 25—ORIHUELA.

SE VENDEN

cuatro machos de perdiz, dos de tres años, una de cinco y otra de dos, á prueba del que las compre.

Darán razon en la calle de Muñoz, número 13, en casa de Francisco Benavente, conocido por «Paco el pañero».

Ama de cría

Leche de dos meses. María Estevez, viuda.

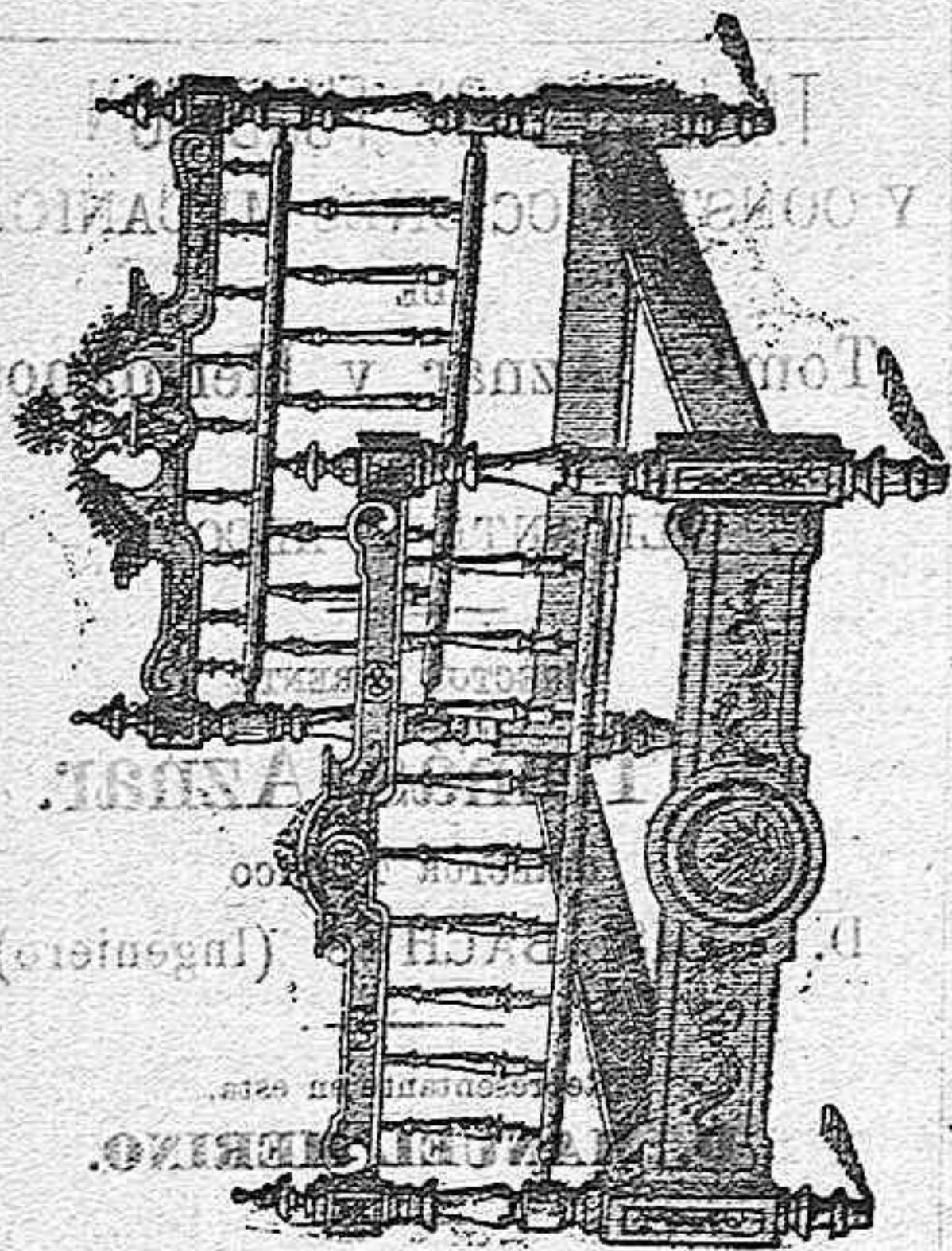
En la Merced darán razon.

Boletín Religioso.

Santos de mañana:—El Beato Nicolás Factor.

Imp. de Cornelio Payá, Feria, 39.

SECCION DE ANUNCIOS



GRAN ALMACEN DE MUEBLES
DE TODAS CLASES
y
VITORIA Y PLAFON
PRECIOS SUMAMENTE ECONOMICOS
FRANCISCO COMPAÑIA
15 Puerto Nueva - Especialidad en camas de madera

DE DINERO

HAY DINERO para proporcionarlo á interes módico sobre fijas, con prontitud y reserva.

No se admiten corredores.

Se compran cuantas tabullas de huera se presenten, próximas á esto ciudad con un 12 por 100 sobre su justo precio.

Para más informes C. Panús: Plaza de Cubero, núm? 7. Orihuela.

Bogotito Regalo

DISPONIBLE

Tipo de Clasejo Pasa Perro, 30.

La Equitativa de los Estados Unidos

Inspección autorizada

CENTRAL.—En su palacio: Broadway, 120—Nueva York

SUCURSAL de España.—En el edificio de su propiedad: calles de Alcalá, 18, y Sevilla, 7—Madrid.

INSPECCION de Murcia, Alicante y Almeria.—calle Freneria, 36 y 38, 2º.—Murcia.

EXTRACTO DEL 34º BALANCE ANUAL EN 31 DE DICIEMBRE DE 1893

ACTIVO. . . . Ptas. 876.134.776,93

PASIVO comprendiendo

la reserva para obligaciones futuras sobre te-

das las pólizas vigentes 708.394.093,35

APITAL Excedente en 1º del 1º de Enero de 1894. Ptas. hasta 167.740.683,58

(mayor que el de todas las demás Compañías de Seguros)

Esta Sociedad de Seguros sobre la vida, á prima fija, es la que mayor desarrollo ha tenido en 34 años de existencia.

Es la única que emite pólizas llamadas liberrimás, sin ciertas limitaciones ni prohibiciones onerosas; la que sobre sus seguros dotales de 20 años, con acumulación de dividendos en igual periodo, ha dado mayores rendimientos á sus asegurados vivientes (hasta 7 0% anual de interés además del reembolso del total de primas pagadas); y la que ha atisfecho generalmente sus siniestros con mayor prisa en todas partes.

Sus pólizas se hacen indisputables y son pagaderas íntegramente en Madrid ó en cualquier otra Sucursal, caso de muerte prematura y el término natural, como letras á la vista.

{PAGADO a los tenedores

de pólizas desde la fundación de esta Sociedad

Ptas. 998.039.905,18

Nuevos seguros aceptados

en 1893 Ptas. 1.063.864.776,43

(más que todas las otras Compañías de Seguros del mundo)

Cartera de pólizas en vigor

el 1º de Enero de 1894 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1893 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1892 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1891 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1890 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1889 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1888 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1887 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1886 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1885 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1884 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1883 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1882 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1881 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1880 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1879 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1878 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1877 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1876 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1875 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1874 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1873 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1872 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1871 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1870 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1869 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1868 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1867 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1866 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1865 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1864 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1863 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1862 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1861 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1860 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1859 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1858 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1857 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1856 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1855 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1854 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1853 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1852 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1851 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1850 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1849 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1848 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1847 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1846 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1845 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1844 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1843 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1842 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1841 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1840 4.832.850.080,30

(mayor que la de ninguna otra Compañía)

en el año 1839 4.832.850.080,30